

## CHILE

### COMENTARIO GENERAL

---

#### **La encuesta del Centro de Estudios Públicos y las campañas electorales**

Se conoció la segunda encuesta nacional de 2009 del Centro de Estudios Públicos, la más considerada por los analistas políticos, realizada entre el 30 de julio y el 20 de agosto pasado y representativa de todo el territorio. Obviamente, la carrera presidencial es la información que más interés despierta. Los resultados difieren levemente dependiendo de si la intención de voto se recoge mediante una pregunta directa o se simula la votación en una urna. En este último sondeo, Piñera obtiene un 37 por ciento entre los inscritos — igual porcentaje que en la primera encuesta, realizada entre el 14 de mayo y el 3 de junio—. Por su parte, Frei alcanza un 28 por ciento, dos puntos porcentuales menos que en la medición anterior, y Enríquez-Ominami un 17 por ciento, cuatro puntos porcentuales más que en esta última. Los demás candidatos obtienen sólo uno por ciento cada uno.

En segunda vuelta, el resultado de urna entre los inscritos es de 42 por ciento para Piñera y 39 por ciento para Frei. Esto está dentro del margen de error y anticipa, como han estimado todos los analistas, que una segunda vuelta sería estrecha. La diferencia entre Piñera y Enríquez-Ominami en segunda vuelta es de 10 puntos porcentuales, obteniendo el primero una adhesión de 44 por ciento. Que las opciones del candidato independiente sean tan reducidas en una segunda vuelta relativiza el avance que ha logrado respecto de Frei en la primera. Esto puede ser un obstáculo a su crecimiento electoral en primera vuelta. Estratégicamente le convendría sostener que él también es un candidato de la Concertación, pero la dinámica que ha tenido la campaña hasta ahora hace poco probable que pueda sostener una estrategia semejante.

La aparente estabilidad de Piñera y su empate técnico con Frei en segunda vuelta podrían ser interpretada como una debilidad del primero, pero la encuesta revela varios antecedentes que sugieren que es un candidato bastante más sólido que lo muestran estos números. Así, en prácticamente todos los atributos que la población considera importantes para decidir por quién votar en la próxima elección presidencial, Piñera aventaja o iguala a los demás candidatos. Es el caso en cuanto a capacidad para solucionar los problemas de las personas, a preparación para ser Presidente y a actuación con firmeza frente a las presiones. Además, en todos ellos sube respecto de la medición pasada.

Un aspecto interesante de la encuesta es que muestra que los candidatos tienen penetraciones muy diferentes en distintos grupos demográficos. Así, Piñera tiene una ventaja importante entre los votantes hombres. Entre las mujeres, en cambio, su ventaja respecto de Frei es pequeña —una debilidad que deberá corregir—. Entre los grupos de baja escolaridad (con básica completa o menos), Frei aventaja por 14 puntos porcentuales a Piñera, y Enríquez-Ominami obtiene una adhesión de apenas un nueve por ciento. En cambio, en los grupos con más de nueve años de escolaridad la adhesión de Piñera supera por 18 puntos

porcentuales a la de Frei, y éste está técnicamente igualado con Enríquez-Ominami. Quizás el mayor riesgo para Frei es que esta situación se contagie al resto de los votantes y, por eso, para tener posibilidades reales de obtener la Presidencia, su campaña debe ser capaz de atraer a los grupos más educados. Al tener un fuerte respaldo en los grupos que tradicionalmente han sido votantes más “duros”, Piñera aparece muy competitivo en la próxima elección.

El apoyo a la Presidenta llegó a 72 por ciento en este sondeo —seis puntos porcentuales por encima la medición anterior—, lo que podría ser usado en beneficio del candidato oficialista, aunque no es fácil que ello se produzca. Y hay varias incógnitas de la misma encuesta —votación rural y regional cotejada, por ejemplo— que tendrán que analizarse cuando se conozca la base de datos de este estudio de opinión.

Un dilema adicional nos deja esta encuesta del Centro de Estudios Políticos, sobre todo mirando cómo podrían evolucionar las campañas. Ya casi no quedan electores sin candidato, sólo un 14% dice que aún no sabe por quién votar. Y si tenemos en cuenta que la abstención histórica es de aproximadamente un 10%, sólo queda un 4% de electores a repartir, que resultan insuficientes para modificar sustancialmente el escenario.

Los tres candidatos tienen el desafío de lograr diseñar sus estrategias para enfrentar los últimos cien días, asumiendo que su crecimiento, lo más probable es que sea a costa de otro. Es decir, se esperaría un recrudescimiento de los ataques, y un énfasis en marcar diferencias más que coincidencias.

### **Bachelet concede suma urgencia al proyecto de ley de cuotas**

La Presidenta de la República, Michelle Bachelet, ha manifestado su decisión de dar urgencia al proyecto que, bajo el nombre de "Participación política equilibrada de hombres y mujeres", apunta a establecer en Chile la discriminación positiva en partidos y elecciones populares.

El texto se encuentra en el Congreso desde diciembre de 2007 y es parte sustancial de la agenda de género que la Mandataria incorporó en su plataforma programática. Sin embargo, la tramitación ha sido más lenta de lo anticipado, lo cual es una señal inquietante respecto de la exacta sensibilidad con que la clase dirigente asume las nuevas realidades de la democracia y la demanda por la igualdad entre hombres y mujeres.

La iniciativa propone que para los cargos internos, así como para las listas de candidatos en elecciones de concejales y parlamentarios, el número de candidatos tendrá un techo de 70% para un solo sexo. Esto implica, en términos concretos, que deberá haber un mínimo de 30% de cupos para representantes femeninas. Una de las disposiciones más interesante del proyecto de ley determina que los partidos que elijan mujeres en comicios municipales y legislativos recibirán más dinero público que los que no lo hagan. Esta regla desincentiva uno de los subterfugios que se han detectado en otros países donde opera la exigencia de cuota: que los partidos colocan a mujeres en zonas o posiciones de lista de baja elegibilidad.

Las campañas presidencial y parlamentaria en curso han recolocado el problema del equilibrio de género, debido a la percepción de que las fuerzas políticas no parecieran estar asumiendo de modo adecuado los cambios sociales y culturales que hace cuatro años emergieron en torno a la candidatura de Michelle Bachelet. Esta sensación, que de algún modo puede evaluarse incluso como un retroceso, se extiende a discursos y programas de gobierno, marcados ambos en general por un relativo conservadurismo asociado a un modelo más tradicional del rol femenino.

En este contexto resulta oportuno el lanzamiento de la campaña "Ni un paso atrás". Se trata de una acción a través de la cual el abanderado de la Concertación plantea un giro en su mensaje hacia la mujer, ya que convierte los avances obtenidos durante la Administración Bachelet en el punto de partida a partir del cual es necesario continuar avanzando. En esta dirección, el senador Eduardo Frei ha manifestado su propósito de apoyar los proyectos que apuntan a profundizar una agenda de género creativa y potente, que dé cuenta de los temas pendientes tras la histórica experiencia de la primera mujer Presidenta. A la inversa, la base legislativa del candidato de la oposición de derecha aparece dividida entre Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente y, por tanto, sin propuesta propia en una materia tan clave como la ley de cuotas y en otros ámbitos vinculados a la paridad entre hombres y mujeres.